

EL CENTINELA

PERIÓDICO CIVIL Y MILITAR

SUSCRICION ADELANTADA

EN LA REPÚBLICA	EN EL EXTERIOR
Por mes 0.50	Por mes 0.60
Por trimestre 1.40	Por trimestre 1.60
Por semestre 2.60	Por semestre 3.10
Por un año 5.00	Por un año 6.00
Número suelto 0.10	

Clase de tropa: 0.30 mensual

SE PUBLICA LOS JUEVES Y DOMINGOS

por la Imprenta á vapor y Encuadernacion del "Laurak-Bat"

CALLE 25 DE MAYO, núm. 75

ADMINISTRACION:

CALLE 25 DE MAYO, núm. 75

Entre Forez Castellanos y Maciel

En favor de un oficial del Ejército

El señor sub-teniente don Sebastian Lemes, laborioso y honrado ciudadano, residente en San Eusebio, ha perdido dos hijos y la casa con todo su modesto ajuar y pertenencias.

Durante una de las fuertes tormentas acacidas en el mes ppdo., una centella que cayó en el hogar de este militar, incendió la casa en que éste habitaba, reduciéndola á cenizas y fulminando á dos criaturas hijas del mismo.

La Redaccion de EL CENTINELA, inicia una suscripcion en favor de la víctima de la desgracia. Las personas que quieran contribuir con su óbolo, pueden hacerlo en la Administracion, calle 25 de Mayo núm. 75.

Lista de suscripcion en favor del señor sub-teniente afecto al E. M. P. don Sebastian Lemes:

Redaccion de EL CENTINELA. \$ 10.00

PRIMERA SECCION

La centralizacion de autoridad

Algunos escritores han dado en llamar *militarismo* á la influencia del militar en la política que emanó de la debilidad de un gobernante, el cual, teniendo en sus manos los medios de hacer respetar su gobierno, no tuvo bastante energía para hacerlo.

Público y notorio es que, desde el año 1875, algunos gobernantes elevados—por la influencia que tenían en el ejército—á ocupar el elevado puesto de Presidente de esta República, han hecho concesiones para no perder su prestigio, perjudicando con ello á la colectividad que los recibía. De ahí, nació la desinteligencia y animosidad entre el civil y el militar que, digase lo que se quiera, no se tratan todavía como debiera ser.

Desde que esos gobiernos se implantaron, el poder absoluto quedó resumido en manos de una sola persona, quitando á los subalternos inmediatos la independencia tan necesaria para la buena marcha.

Bien, uno de esos gobernantes, implantó el sistema, que todavía hoy existe, de que los señores Jefes de Cuerpo así como los Políticos de los Departamentos, le dieran parte de todas las novedades que ocurrieran en sus cuerpos ó Departamentos respectivos; esto, produjo la relajacion en la administracion. Hasta tal punto habian llegado los progresos de dicho sistema que, un señor Jefe de Cuerpo daba parte al señor Presidente de la República que un soldado se le habia desertado y que otro le seguía la falta; así, como un señor comisario de campaña daba parte de un crimen cometido en su seccion, sin tener conocimiento el señor Jefe Político ni el señor Ministro de Gobierno.

La situacion presente ha encontrado tan arraigado el vicio que, á pesar de que algun señor jefe lo hace, los más dan parte directamente al señor Presidente de la República y, en muchos casos los señores Ministros y el señor Inspector General de Armas han tenido conocimiento de los hechos, despues de consumados.

Con respecto al Ejército, es tan errónea la interpretacion que algunos dan á lo prescrito por la Constitucion con respecto á la ingerencia que el señor Presidente de la República debe tener en el Ejército, que nos permitiremos demostrarlo:

El señor Presidente de la República,—de acuerdo con el artículo 80 de la Constitucion,—es el Jefe superior de todas las fuerzas de mar y tierra, etc., pero, debe tener su segundo que es, quien debe comunicarle las novedades que en el Ejército ocurran; esa segunda autoridad militar, entre nosotros, el señor Inspector General de Armas.

El artículo 80 de la Constitucion del Estado dice que, «al señor Presidente de la República corresponde el mando superior de todas las fuerzas de mar y tierra, y está exclusivamente encargado de su direccion; pero no podrá mandarla en persona sin previo consentimiento de la Asamblea General por las dos terceras partes de votos.»

Viaje de instruccion

PRACTICADO POR LOS ALUMNOS DEL COLEGIO MILITAR

Diario razonado de las operaciones en campaña, practicadas por la Compañía de cadetes del Colegio Militar, á las órdenes de su Director señor coronel don Juan J. Gonsensoro y Sub-Director señor sargento mayor don Pablo Roure y Perera, en el tiempo que á continuacion se expresa:—Su personal, compuesto de un Director, un Sub-Director, un capitán Practicante, un teniente primero, encargado de la compañía, dos tenientes segundos pertenecientes á la misma, dos profesores, un auxiliar, sesenta y cinco cadetes, quince individuos de tropa pertenecientes á la banda lisa, servidumbre, etc., etc., en su viaje de instruccion por los Departamentos de Montevideo y San José, en cumplimiento de la orden del Superior Gobierno.

Habiendo dado principio á esa operacion el dia 12 de Enero de 1889.

(Conclusion)

FECHAS	PUNTOS DE TRÁNSITO Y TIEMPO QUE HA PERMANECIDO EN ELLOS.	OPERACIONES QUE HA TENIDO	OBSERVACIONES SOBRE INCIDENTES OCURRIDOS.
Enero 23	En el 1.º de 400 metros, hicieron un blanco los cadetes Alberto Villaverde, Viera, Suarez, Aguiar, Silva y Rosas y un centro Morera, y, en el 2.º blanco, á igual distancia, Muchada y Lezama, un blanco y, dos Usera. En el 1er. blanco, á 200 metros, los cadetes Calveira, Lezama, Silva y Rosas Aprile, Sanchez, Viera y Mendez Flores, hicieron un blanco; Pintos, Ayala, Diaz, Lopez, Fernandez, Ramasso y Buquet, dos blancos; Montero hizo tres; Loedel, Suasnaba y Aguiar, un blanco y un centro y Sierra un centro solo. En el 2.º blanco, tambien á 200 metros, hicieron un blanco los cadetes Thevenet, Dubra, Carlos Schweizer, Sosa, Olave, Chiappara, Sónora y Martinez; Villagran y Muchada dos, Matto tres y Fabregat cuatro; Magallanes hizo un blanco y un centro. Esta operacion quedó terminada á las 9 y 30 a. m. A las 11 se tocó rancho; á las 3 p. m. formó la compañía para ir á lavar la ropa. A las 6 y 30 se tocó rancho, á las 8 retreta y á las 9 silencio, pasándose la noche sin novedad. A las 5 a. m. se tocó diana; á las 5 y 30 desayuno; á las 6 se relevaron las guardias; á las 10 y 30 se tocó rancho; á las 2 y 30 se pasó revista á la compañía; á las 3 se levantaron las carpas, y empezaron los preparativos para el embarque de equipajes, etc., etc.; á las 5 salieron del campamento en direccion á la Barra de Santa Lucía, dos carretas cargadas con equipajes, provisiones, y demás útiles; á las 5 y 30 se tocó rancho; á las 8 retreta y á las 9 silencio, pasándose la noche sin novedad. A las 2 a. m. se tocó diana; á las 2 y 30 salida de la estancia de Montero, de la compañía de cadetes y banda lisa, marchando á pie con rumbo á la Barra de Santa Lucía. Llegada á las 5 a. m. Se pasó en la balsa para tomar el Ferrocarril del Norte. Salida á las 7 y 15. Llegada á las 8 y 20 a. m. Desembarque de alumnos, tropa y bagajes, con lo cual quedó terminado el viaje de instruccion del Colegio Militar, correspondiente al año de 1888 y 1889.	
" 24		
" 25		
	Barra de Santa Lucía		
	Barra de Santa Lucía Montevideo		

Otra cuestion mal entendida ó quizás hecha á sabiendas, es la que se le den novedades al señor Ministro de la Guerra. Este, no es el Jefe del Ejército ni segundo, sino un Secretario del Poder Ejecutivo en la seccion de Guerra, desempeñando un puesto puramente oficinista y que, únicamente debe entender en la Administracion de la guerra.

Todo lo contrario está en contra de lo dispuesto en el artículo 85 de la Constitucion del Estado, que dice: "Habrá para el despacho, las respectivas Secretarías de Estado á cargo de uno ó más Ministros, etc." Como se vé, no es más que un Secretario que, como tal, despacha con el Poder Ejecutivo las consultas pertenecientes al ramo de que está encargado.

Irregular tambien es, lo que desde años se practica entre nosotros, en las revistas del Ejército que son mandadas por el señor Ministro de la Guerra. Decimos irregular, porque el artículo 417 del Código Militar, dice: "Toda vez que el Gobierno disponga que las tropas de la guarnicion formen, el Inspector General de Armas mandará la parada, y en caso de algun impedimento, designará de acuerdo con el señor Ministro de la Guerra, el Jefe que debe mandarla".

Por nuestra Constitucion, el señor Ministro responsable de la Guerra, no manda, trasmite las órdenes del P. E. Y, por lo mismo, es muy Constitucional que el P. E. nombre á un civil ó á un militar para desempeñar dicha cartera, pues, puede escoger donde le parezca sus Secretarios.

Así es que, salvo mejor opinion, creemos que la centralizacion de autoridad debe desaparecer y dar á cada jefe de reparticion, independencia para poder obrar.

El servicio militar obligatorio

En lo que sobre esto hemos dicho en los números 12, 20 y 24 de este periódico, nos faltó añadir algo sobre los soldados que deben tener el tercer grado de instruccion.

Esta clase, la constituirían aquellos que sobran del cupo, los cortos de talla, todos los eximidos por la ley que estuvieran en el caso de los empleados en las colonias agrícolas, los trabajadores de las minas, etc. Estas tropas serían los depósitos de infantería.

Su instruccion se limitaría á dos ó tres meses al entrar en caja, y serían los que debían cubrir las bajas de los batallones á que fuesen destinados.

En cuanto se declaras una guerra, los soldados de este grupo se incorporarian á los batallones de depósito, y se les dedicaría, sin perder tiempo, á perfeccionar su instruccion á medida que hicieran falta en campaña se les llamaría. Cuando ya estuvieran bastante instruidos para poderlos dar de alta como verdaderos soldados, se dedicarían á las obras de fortificacion de campaña que se hubieran de preparar en el interior del país, si la guerra era defensiva y la suerte adversa, ó á cubrir y fortificar las líneas de comunicaciones, si la guerra era ofensiva y la suerte favorable.

Limitándose estos soldados á cubrir bajas, y dedicándose desde la declaracion de guerra á perfeccionar la instruccion recibida al entrar en caja, no hay duda que podrían llenar el papel á que se les destinara.

La caballería, artillería, é ingenieros—si los hay—no tendrían esas tropas, pues sus depósitos se formarían con soldados de la primera reserva que no fuesen á los cuerpos que se movilizasen al empezar la guerra.

La instruccion de los reservistas se verificaría en los cuerpos á que fuesen destinados, cuyo núcleo pertenecería al ejército permanente.

Siendo voluntarios la mayor parte ó todos los soldados veteranos, y habiendo entre ellos y los reservistas la diferencia de la paga, de que hablamos antes, no podría ser de mal efecto que unos marchasen á sus casas, en tanto que los otros se quedaban, puesto que si el servicio era más largo, tambien se encontraban al terminarlo con un pequeño capital, que si insignificante para el que tiene mucho dinero y no trabaja, no lo es para el que pueda establecer con esa cantidad una casa de comercio ó comprar lo necesario para cultivar por su cuenta algunas tierras, ó

para dedicarse a cualquier industria en pequeña escala.

Todos los años, irán los reservistas a sus respectivos batallones, y estarán en ello, cuatro meses, dedicándose por completo a la instrucción. Los días que no se pudiera salir al campo, se ejercitarán—en infantería—unos pelotones en la esgrima, no como ahora se practica, sino por parejas; otros pelotones se dedicarían a la gimnasia, a cuyo efecto habría que habilitar locales en los cuarteles ó campos de maniobra; también podrían dedicarse a la instrucción teórica del tiro, pintando con este objeto en las paredes diferentes posiciones de la línea de mira y la trayectoria, considerando que el tirador estuviese más alto, a nivel ó más bajo que el objeto a que se apunta.

Los días buenos para salir al campo debían aprovecharse para toda clase de maniobras, debiendo dar la preferencia a los ejercicios en orden abierto y de combate: el orden cerrado es muy útil y necesario, pero hoy no tiene tanta importancia como el orden abierto: los ejercicios de combate son los que más deben emplearse, porque con ellos se adquiere mucha iniciativa y la costumbre de discutir; es preciso que los oficiales sepan bien el reglamento táctico, pero es de mayor importancia que sepa táctica y la sepa aplicar al terreno en todas las ocasiones.

Los ejercicios de combate desarrollan la iniciativa en el soldado, y esta iniciativa, tan necesaria en la guerra moderna, es muy fácil de hacerla tener a nuestros soldados, pues muestran para ello una aptitud especial; el servicio de patrullas, avanzadas, escuchas, etc., pone al soldado en situación tal, que si se le acostumbra a que únicamente haga lo que le mandan, no podrá cumplir con su obligación.

El tiro al blanco, no con carga reducida, sino tiro de guerra, había de ser una de las ocupaciones predilectas, y por esta razón creemos que en épocas de asambleas debían estar los batallones en campamentos donde hubiera buenos campos de tiro, quedando en las plazas fuertes la fuerza estrictamente necesaria para evitar un golpe de mano. Creando buenos campos de tiro en todos aquellos puntos en que se reunieran bastantes fuerzas, debían los soldados tirar al blanco diariamente cuando se pudiera salir al campo, pues habría tiempo para todo; dedicando cinco horas a la instrucción se podría destinar una ó dos al tiro. Los paseos militares que empezasen por 8 ó 10 kilómetros, y concluyesen por 20, también serían muy convenientes, pero era preciso hacerlos agradables al soldado y no querer que en las marchas hubiese un orden que, ni nada tiene que ver con la disciplina, ni es propio de jóvenes de veinte años.

E.

Políticos españoles

(Conclusión)

No perderé el tiempo ni cansaré la paciencia de mis lectores haciendo minuciosa reseña de los méritos y servicios de los nuevos miembros del gabinete. Todos son de antiguo conocidos en la política española. Los señores González y Chinchilla han llevado, como he dicho, al gobierno, un sentido tolerante muy en armonía con su historia. El señor Becerra, que desempeñó por primera vez la cartera de ultramar en la época revolucionaria, se distinguió entonces por su vigorosa iniciativa, cuya exuberancia es de esperar hayan templado la edad, el desengaño y hasta el triunfo de sus ideales. El conde de Xiquena, descendiente del ilustre linaje de los Toledo, que tantos días de gloria dio a su patria en América y en Italia, es un aristócrata de raza, un caballero cumplido cuya viril firmeza en los altos puestos que ha ocupado, le han granjeado vivas simpatías en todos los partidos.

La presentación del ministerio modificado de esta suerte, ha renovado en el congreso los debates, con motivo de la crisis interrumpidos. Durante seis días han corrido por el hemisferio de la cámara en encontradas direcciones, inagotables torrentes de elocuencia, que en algunos momentos han tenido la resonancia lírica de una oda, género por otra parte, bastante envejecido en la literatura contemporánea. Hemos oído en el transcurso de una semana la frase aguda y sarcástica de don Francisco Silvela, la palabra sutil y escurridiza del presidente del consejo de ministros, el período ámplio y abrumador del señor Cánovas del Castillo, la austeridad dialéctica, tempestuosa como una nube equinoccial, del republicano Azarate, la verborrea incoherencia del señor Romero Robledo, las desconfianzas incurables del general Lopez Dominguez, las hábiles declaraciones del señor Montero Ríos, la intencionada y castiza alusión del señor Gamazo y la oratoria florida del señor Moret, que vive y se desenvuelve siempre en el seno de una constante primavera; es decir, hemos escuchado una en pos de otra agradable y enebolador encadenamiento la voz de todos nuestros capitanes generales de la retórica. Todos han hablado muy bien, todos han sido por la prensa y los aficionados justamente aplaudidos; todos estamos orgullosos de poseer tantos resplandecientes astros de la tribuna. Solo es de sentir que durante este lapso de tiempo hayan seguido durmiendo el sue-

ño del olvido en las carpetas del congreso, importantes proyectos de ley que afectan a los más vitales intereses del país, los cuales saldrán a la luz, si Dios quiere y nuestros oradores también, para ser discutidos a paso de carga en medio de la más desconsoladora soledad, cuando hayan variado el ánimo de su elocuencia nuestros dioses mayores del parlamento. Diez y ocho días llevamos de completa esterilidad y de artísticas emociones; pero una cosa me consuela, y es que en el senado ha vuelto a renacer el debate recién terminado en el congreso, lo cual me hace creer que continuaremos muy entretenidos columpiándonos entre tropos y figuras, lo menos hasta fin de año.

No podemos decir, sin embargo, que ha sido en esta ocasión completamente inútil la música con que durante lo que va del mes se han regado nuestros oídos, porque merced a ella, nos ha sido lícito apreciar el cambio de actitudes operado en algunas de las agrupaciones de la cámara y que durará acaso lo que tardan en pronunciarse otros discursos los jefes que las dirigen. Por de pronto, el reinado en todas una gran corriente de aproximación y benevolencia. El partido conservador ha aprovechado el momento, para rectificar la línea general de su conducta y ensanchar los moldes, hasta ahora mequinos, en que fundía sus aspiraciones. Ya se ha humanizado, ya no será sistemáticamente hostil a los principios democráticos, ya ha roto, en fin, por los autorizados labios de los señores Cánovas y Silvela, el círculo de hierro en que se encerraba.

Sea enhorabuena, porque unas de las cosas que más contristaban el ánimo de cuantos de buena fe anhelan fortalecer las instituciones vigentes, era la incapacidad en que por sus reminiscencias ultramontanas, había caído el partido conservador para constituir dentro de la regencia una situación que no estuviese erizada de amenazas y riesgos.

Las oposiciones representadas por los señores Romero Robledo y Lopez Dominguez también han alajado en su tirantez de relaciones con el partido liberal, entrando en vías de relativa morigeración. Prevalecerá por muchos meses esta actitud? No lo espero. Los enconos personales tienen entre nosotros, que al cabo somos nietos de zегries y abencerrajes, influencia avasalladora, y pocas veces se someten, a la obediencia debida como no sea obligados por la dura ley de la necesidad. Romero y Lopez Dominguez, como en el vocabulario político se les apellida, continuarán haciendo escarceos hasta que Dios quiera, Sagasta caiga, ó ellos se caigan, y el que confíe en otra cosa, fundado en las palabras blandas y apacibles de estos días, se llevará solamente chasco. Lo que es yo, ni aunque lo vea, me daré por convencido.

En el seno de la mayoría, los síntomas de conciliación tampoco son muy tranquilizadores. Lo tonos ágricos con que el presidente del consejo de ministros y el señor Gamazo, han discutido la conducta de este importante hombre político y sus amigos en las sesiones del Congreso, dejan abierta una herida que difícilmente se cerrará, y si se cierra será en falso. Hay muchos intereses contrarios que están purgando la ligu y que en vez de calmarla, aplican estimulantes a sus bordes cortados, para que se exacerben más. En los más altos organismos humano como en los más inferiores de la naturaleza animal, la lucha por la existencia llega hasta los últimos extremos: es cruel y desesperada. El hombre devora al hombre, como el lobo al lobo, cuando uno y otro disputan la presa a sus congéneres. Además de las ambiciones personales, trabajan en contra de una unión sólida y permanente entre los gamacistas y el ministerio, las tendencias más caracterizadas que viven confundidas, pero no amalgamadas en el núcleo de la mayoría: la izquierda democrática y la derecha liberal. Ambas por los mismos caminos y con iguales procedimientos aspiran a la absorción de la supremacía, y ambas tiran cada cual por su lado del Sr. Sagasta, como patos indolentes exitados por el látigo de sus propias concupiscencias. Después de un debate bastante acerbado, ya más sosegados los ánimos, se dieron el presidente del consejo y el señor Gamazo el ósculo de paz; pero, ¿qué hacen los ilusiones? por debajo de las cenizas se mantienen: mal apagado el rescaldo, lo bastante vivo para que el día menos pensado, si sopla el diablo, vuelva a estallar impetuosa mente el incendio. ¡Ojalá me engañe!

Pero basta de política, que alguna vez hemos de hablar, siquiera para enlutar el alma, de asuntos menos áridos y comprometidos. Noches pasadas se ha entrenado en el teatro de la Comedia un drama de Leopoldo Cano, titulado *Gloria*, que ha tenido el raro privilegio, aquí donde, por desgracia, solo las contadas íslas de partido encuentran eco en la opinión de apasionar fuertemente las inteligencias. Esto prueba que la obra se aparta del camino vulgar por donde se arrastran en este período de forzosa decadencia la mayor parte de nuestras producciones dramáticas, si es que merecen tal nombre los engendros sin pies ni cabeza que llenan ahora la escena, aplaudidos y celebrados del género humano. Las necesidades físicas—y es natural que así suceda, porque al cabo al reino animal

pertenece nos—consumen la mayor parte del dinero a la tierra; los apetitos pisionales, la lascivia, la gula, el lujo, la vanidad, el juego, etc., se dirigen a llenar el resto, y apenas si se consagran las miserables sobras del caudal gastado a la incompleta satisfacción de los goces intelectuales. Muchos de ellos, como por ejemplo, el teatro, resisten y prosperan relativamente más por lo que tienen de diversión, que por lo que tienen de enseñanza, y a medida que el gusto de la multitud predomina, van perdiendo por gradaciones sucesivas las condiciones estéticas para transformarse al fin en meros espectáculos y deleite de los sentidos. En el orden intelectual, como en el material, el mayor número de la familia humana carece por punto general de aficiones delicadas y prefiere las bazofias ordinarias y abundantes a los manjares exquisitos, los cuales le inspiran casi siempre invencible repugnancia. Todo en el mundo ofrece sus inconvenientes y la democracia que viene a restablecer la igualdad de derechos entre los hombres, devolviendo a los desposeídos la parte de soberanía que habían sido despojados, trae aparejadas inevitables decadencias, como resultado de una ley fatal que nunca se ha desmentido en la historia. El árbitro del gusto es siempre el amo. Ayer lo eran los reyes, y no sin razón se llama a las grandes épocas literarias, el siglo de Augusto, de Isabel de Inglaterra, de Luis XIV y de Felipe IV. Hoy es el pueblo el señor, el paga y por tanto él establece el canon a que han de sujetarse las obras que se entregan al frenal de su aplauso ó a la brutalidad de su censura.

Pero ésta no es más que una de las causas de tantas como contribuyen a la incansante degradación de la obra intelectual. Otra hay especialmente que comparte con la que he expuesto, la responsabilidad del daño. El espíritu humano está cansado, su producción en la presente centuria ha sido enorme y variada, y necesita reposar. En tiempos pasados regía el desenvolvimiento de las artes y de las letras, un principio de unidad que en los nuestros se ha quebrantado. Ya no hay clásicos, ya no hay románticos, ya no hay naturalistas, ya no hay sistémicos que prevalezcan y se impongan en absoluto; la característica de nuestra edad anárquica y tediosa, es la diversidad, ó mejor dicha, la confusión. Todos los cauces por donde marchaba el arte han limado, y ya nada puede hacerse que excite nuestro deseo con el aliciente de la novedad, porque todos los géneros no son conocidos hasta en sus más ocultos repliegues, y en todos a la vez nos ejercitan. Cuando después del largo período clásico que había pesado con insuperable uniformidad sobre todas las literaturas europeas, aparecieron Byron, Chateaubriand, Hugo y Lamartine, la generación que presenció este brillante renacimiento, sintió los últimos recogidos de la sorpresa. ¿Qué puede sorprender a nuestros contemporáneos? Todo está hecho y dicho: todos los caminos trillados, hasta el de la extravagancia, han frecuentado de nuestros días, y el exceso del refinamiento ha proladado en nosotros el hastío. Al fin del lucro que ha invadido también en la desconsoladora violencia las esferas del arte, unido al hábito de crear algo extraordinario que se distinga de lo usual y corriente, ha corrompido a muchos escritores, quizás a los más excelentes. Se ha revuelto en el fondo de la sociedad y en los abismos del corazón, lo inhumano, lo repugnante, lo aborrecible, lo monstruoso, para ofrecérselo al público extranjero de las clases de superior cultura intelectual, y hoy fluita la literatura entre la depravación de arriba y la barbarie de abajo. Ser grande sin ser desmesurado, ser sencillo sin caer en lo vulgar, ser profundo sin sonar a hueco, tal es el secreto del arte, que la edad actual parece haber descuidado, ya que no perdido. El sentido moral y apagándose en hora en hora, y con él la ingenua espontaneidad de otros tiempos. Los rebucidos atilamientos de estilo, llenos de retenciones milisimas y de provocaciones abominables, ejercen ahora decisivo imperio sobre la literatura, la cual vistiendo sus atavíos más impuros, parece como que solo trata de estimular las exhaustas fuerzas de una sociedad neurótica, libidinoso y perversa.

No era de creer que la obra de Leopoldo Cano, a pesar del extraordinario talento de su autor, se sustrajese por completo a la influencia del medio deletere en el cual ha sido enajenado y ha nacido. Su tendencia simbólica no encaja bien en las extrañas de nuestro público, en ninguna medida muy iniciada a las creaciones abstractas y menos ahora en que lo se puede decir a la luz del día, aun aquello que no puede decirse si si quiere en la oscuridad de la noche. Sus personajes no son seres de carne y hueso, no sienten, no hablan, ni se mueven como los simples mortales; son seres etéreos que cruzan la escena y se claban algo a la ventura en el corazón de nuestra sociedad frívola, interesada y decrépita. La obra está hermísimamente versificada, aun cuando en ocasiones por que de rigidez, ó de conceptuismo—fórmula que es antigua en la literatura patria,—y palpitan en sus pléjicos, la pasión, el odio, el pensamiento, la ironía, todo, en fin, excepto la realidad de la vida, que brilla por su ausencia, según se dice allende los Pirineos. Tal como resulta, sin embargo, merece plácemes su autor, y yo se los envío muy sinceros, porque con todos sus defectos y todas sus deficiencias, *Gloria* en un astro esplendoroso en el cielo del teatro español contemporáneo, manchado, ó más bien oscurecido con las revistas insulsas y las *flamenguéras* groseras, que hoy se escriben, se representan y, lo que es peor, se aplauden.

GASPAR NUÑEZ DE ARCE

Apuntes biológicos

—>—

(Ver el número 39)

Entonces también se abolió el fuero militar y eclesiástico en la vida común, se dio independencia y dignidad a la administración de la justicia, se decretaron numerosos establecimientos de educación; se educó a la sociedad entera por la práctica del sistema representativo, por el goce de la inviolabilidad de la propiedad, de la vida y el honor, por el ejercicio de todos los derechos del ciudadano, por la ejecución estricta de la ley; se levantó, en suma, la opinión, y se hizo culto suyo la libertad, la gloria, el decoro y la prosperidad del país.

El reproche de los administradores de este tiempo es haber querido hacer demasiado bien y hacerlo demasiado pronto.

Rosás subió al poder cuando el pueblo había gozado de esas instituciones que no conocía antes de 1820: cuando, como hemos dicho, los derechos individuales se creían tan sólidamente establecidos que nadie pensó seriamente en la posibilidad de perderlos; cuando el sentimiento más dominante era el horror de caer en la anarquía que podía turbar el ejercicio de la libertad. Las interrupciones que había sufrido el orden legal, interrupciones que condenamos abiertamente, no podían equipararse a ninguno de los trastornos anteriores del año 20, en que el orden legal no había existido; y el sentimiento que esas mismas interrupciones habían producido era un nuevo elemento de orden de que podía disponer Rosas, si hubiera tenido voluntad, como tuvo el poder y los medios de dotar a su país de una organización regular.

¿Cuáles son, pues, los malos de gobierno que más convenían a la República Argentina? Los malos legítimos y suaves que le dieron a Buenos Aires sus bellos días de engrandecimiento y de prosperidad, que le produjeron el aplauso del mundo civilizado, ó los medios violentos ó ilegítimos que ha empleado Rosas y con los que yernó y embruteció su país, presentándolo al mundo como objeto de lástima y de horror?

Esta es cuestión práctica, cuestión de hechos, y los hechos nos parece que la resuelven irrecusablemente.

Pero aun prescindiendo en algun modo de ese parangón extrínseco, la cuestión en otros términos: veríamos si el resultado de las interrupciones que sufrió el orden legal, después de 1820, era otro que el que he más señalado;—si en 1829 era imposible el camino de 1820.

¿Habría sido la dictadura de Rosas una de esas dictaduras necesarias, útiles, precisas? Cuan lo un pueblo llega a situación tan deploable y extrema, la libertad ya no es la religión de la mayoría; el culto es el pánico. Entonces se levanta el Dictador y es el omnipotente desde luego.

¿Es esta la historia de la exaltación de Rosas? El no la tenía un día, un solo día de dominación tranquila.

Poseedor del poder desde 1829, tuvo que combatir no solo con las armas, sino que hacer diarias concesiones a la opinión; y a pesar de los prósperos frutos que cosechó de las divisiones que sembraba, y del prestigio que había logrado rodearse, era de tal manera la resistencia al poder dictatorial, que, en 1832, hubo de ceder el puesto a una administración salida de las filas de su partido, para gobernar legalmente. Esta administración fue la del señor general don Juan Manuel Balcarce.

¿Qué hizo esta administración que representaba, sin duda una gran opinión del partido federal?... Volver al pueblo al ejercicio de sus libertades; preparar para la templanza la fusión de todas las opiniones.—Este era, sin duda, el camino de llegar a la paz, era el mismo camino de 1820.

Pero Rosas que había conservado el mando de las armas; que a pretexto de ensanchar en el desierto las fronteras de Buenos Aires y someter a las tribus indias, se había apoderado del material de guerra y de toda la fuerza organizadora que un pueblo con esas mismas tribus de indios,—a los que llamaba amigos,—y con las infames clases de la campiña, se declaró en conspiciencia permanente contra la administración federal del señor general Balcarce, y convirtiendo a pretexto de su alocución las divergencias de detalle y la lucha que es inherente a todo Gobierno representativo, obtuvo, en último resultado, que aquella administración fuese derribada a mano armada.

Volcada esa administración y dividido así el poder y la opinión del partido federal, era Rosas el Dictador de hecho por la incontrastable superioridad de la fuerza bruta, de la fuerza organizada que tenía a su mando.

(Se continuará).

Episodio militar

TRES MÁRTIRES

I

El Ejército del General Belgrano había sido completamente derrotado en la batalla de Ayoahuma, donde los soldados patriotas, a pesar de su inferioridad en número y armamento, disputaron por más de tres horas la palma del vencedor al aguerrido ejército español.

Belgrano, con la bandera en la mano, rodeado de algunos jefes y soldados, subió a la cumbre de un cerro poco elevado y próximo al campo de batalla, desde donde hacía oír el toque de reunión, mostrándoles que si los había acompañado en los días favorables de Tucumán y Salta no los abandonaba en el de Ayoahuma.

Los dispersos empezaron a reunirse en torno de su vencido pero no abatido general, no siendo pocos los heridos que ayudados por sus compañeros que estaban ileso pudieron subir la pendiente.

Al lado de su jefe se creó un salvo de las crueldades de que eran víctimas los que tenían la desgracia de caer prisioneros.

La ley inflexible de la disciplina que hacía observar Belgrano en sus tropas, había inculcado en ellos la idea que al lado de su general debían morir ó debían salvarse. ¿Cuántos hubo que mutilados sus piernas por el sable ó el plomo realista, se arrastraban para llegar a donde vieron flaquear su pabellón sin tener la dicha de morir a su sombra sino a mitad del camino dejando en pos una huella de esa sávida fecunda: la sangre derramada por la patria en los campos de batalla.

Época inmortal de grandiosos hechos, que mostrará a las generaciones del porvenir, que cuando un ejército se halla animado de tales pasiones, hasta los más oscuros soldados llevan a cabo hazañas gigantescas.

El enemigo empezó la persecución de los derrotados con sangrienta tenacidad.

Faltaban aun dos horas terribles para que el sol escondiéndose sus últimos rayos en el occidente, y la noche, esa aliada natural de la desgracia, oscureciera con su manto el cuadro de carnicería y de horror, formado por dos ejércitos en tres horas de rudo batalla.

II

Belgrano hizo llamar al bravo coronel don Cornelio Zelaya, y le dio orden de que con los cien hombres de caballería que tenía, (únicos que habían salvado de la derrota), marchase a contener al enemigo situándose sobre la margen derecha de un arroyo que corría de Oeste a Este: centrelas dos líneas del campo de batalla, mientras la infantería emprendía la retirada. Zelaya cumplió la orden honorariamente.

Aunque en aquel momento el arroyo llevaba poca agua, sus orillas eran bastante elevadas como todos los que bajan de la montaña y en tiempo de lluvia se convierten en torrentes.

En la margen ocupada por los patriotas se alzaba humilde rancho y un corral de piedra. Zelaya hace echar al instante pique a tierra a los suyos y coloca la mitad dentro del corral, y la otra sosteniendo el paso del arroyo. En esta actitud se reunieron a su frente más de mil hombres que empezaron a hacer un fuego muy nutrido. Gracias a las carabinas de los dragones puede causar algunas bajas al enemigo. El coronel Castro, jefe de los realistas en ese ataque parcial, pensó que Zelaya tuviera por lo menos quinientos hombres que habría reunido de los derrotados, y no se atrevió a pasar el arroyo, operación muy difícil, al frente de un enemigo resuelto, que sostenía su posición a todo trance y en último caso vendería muy cara la victoria.

El jefe patriota, caminaba a caballo de un lado a otro infundiendo aliento y valor, siendo el blanco de las balas enemigas. Los derrotados, entretanto, empezaron a ganar terreno hacia los desfiladeros; las reliquias de nuestro disperso ejército estaban salvadas.

No contento Zelaya con haber desempeñado dignamente la delicada misión que se le había confiado, quería permanecer siempre en su puesto, contra el prudente parecer de los que le acompañaban.

No todos tenían su temple. Muchos empezaban ya a abandonarle, hasta que al fin desistió de su empeño y siguió la retirada. Castro, al ver esto, vadeó el arroyo, empezando a perseguirlo tenazmente.

Los patriotas vuelven caras y atacan vivamente continuando la lucha hasta que todos los fugitivos penetran en los desfiladeros que eran su salvación.

III

La retirada podía decirse que había sido feliz, pues el enemigo no pudo tomar la cantidad de

perrechos y prisioneros, que sin la heroica resistencia de Zelaya hubiera conseguido.

Todos estaban fuera del alcance del tenaz perseguidor menos dos valientes soldados, hijos de la provincia de Córdoba.

Don Ramon Estomba, Ayudante Mayor del ejército patriota en la brillante defensa del arroyo, recibió un balazo que le rompió el muslo cayendo en tierra postrado por la herida.

Su suerte era caer prisionero ó ser ultimado por los realistas.

Gravemente herido, sin poderse mover, aquel hombre parecía imponerse a la desgracia, esperando tranquilo la salvación ó la muerte.

Gauna y Alderete, dos antiguos soldados de Belgrano, apenas ven a su oficial en tan crítica situación, vuelan hacia él y lo cargan en hombros.

El bizarro Estomba les suplica que salven sus vidas, que lo abandonen que su herida es mortal. No le escuchan esos dos bravos, y continúan marchando con tan preciosa carga.

El enemigo sigue avanzando precipitadamente, haciendo un vivísimo fuego, cual si se disputasen, quien haría primero a aquellos valientes. El plomo no obedece a la puntería y el grupo de héroes continúa impasible la marcha en medio de una terrible atmósfera de fuego.

Irritado Castro al ver que las balas parecían respetarlos, se adelantó con veinte ginetes y les intimó rendición. Los dos cordobeses se dirigen mutuamente una mirada como *conviniéndose* a pelear hasta morir; dejan al herido en el suelo, a su retaguardia y desvaneciendo sus filosas espadas esperan el ataque.

Los enemigos en su sed de sangre y de venganza, cargan impetuosamente en tropel: empiezan los golpes mortales, que se suceden con la rapidez del rayo, y dos realistas pierden su vida sin que Gauna y Alderete hayan retrocedido un solo paso.

Abundantes lágrimas humedecían las mejillas del ayudante, que hace extraordinarios esfuerzos para pararse y ayudar a sus soldados en tan desproporcionado combate.

Imposible su herida no se lo permite. La lucha continúa con mayor encarnizamiento.

Los dos patriotas han avanzado, no se acuerdan que existe el paso atrás! Otros dos españoles caen muertos a sus pies al golpe de hachazos formidables. Castro se frustra de ver, prolongarse la lucha con pérdida de cuatro hombres, y manda romper el fuego a un piquete de infantería que está a su espalda.

Suena una descarga. Estomba y los dos intrépidos soldados, caen acribillados por las balas, pero no han echado un borron sobre su nombre, no han retrocedido un solo paso.

Todo ha concluido; el sol ha cesado de brillar y los pálidos rayos de la luna bañan en paz el ensangrentado campo de la lucha!

JUAN M. ESPORA,

Teniente de Ingenieros del Ejército Argentino.

Cronica

Advertencia

La Administración de este periódico suplica a sus agentes y suscriptores en campaña y en la ciudad, que aun no hayan arreglado sus cuentas, hasta Diciembre del año 1888, se sirvan hacerlo a la mayor brevedad posible.

LA ADMINISTRACION.

La cañonera «Pirapó» de baja.—De: «El Independiente».—Paraguay.—Se asegura que el capitán de fragata don Domingo A. Ortiz se ausentará para Buenos Aires y más, comisionado por el gobierno para adquirir entre otros útiles bélicos, una cañonera ó mandarla construir, para dar de baja a la «Pirapó».

Esta, por su parte, se ha quejado repetidas veces de su quebrantada salud, secundada por John Muris, el almirante de la bodega.

En Payson.—Ha establecido un escritorio de consignaciones el señor don Daniel Milot, encargándose de la compra y venta de ganados.

Todo el que desee ocuparlo, puede dirigirse a la calle 18 de Julio número 363.—Payson.

Declaración de guerra.—El mírtes, cumpliendo ochenta y ocho años que, desde esta ciudad, el virey español Elío, declaró la guerra en toda forma a la Junta de Gobierno independiente establecida en Buenos Aires, que se había negado a reconocerlo en calidad de virey del Río de la Plata.

Muerte de Américo Vespucio.—El mírtes cumplieron trescientos sesenta y siete años que, en la ciudad de Sevilla.—España.—murió el navegante florentino Américo Vespucio que había tomado carta de ciudadanía española. Este navegante fue el primero que dio a luz una carta geográfica sobre el nuevo mundo, y debido a esto se dio en llamar *América*, derivación de su nombre, a los territorios descubiertos por Colon; cometiéndose así sin intención ó inconscientemente, la más grande injusticia con el más grande y atrevido genio

de aquella época, cuyo nombre se olvidó en la pila bautismal de este continente.

Muerte de un valiente.—Ayer se cumplió cuarenta y tres años que en esta Capital dejó de existir el señor Coronel don Isidoro Suarez, reputado como una de las primeras lanzas de los ejércitos patrios. Suarez había nacido en Buenos Aires en 1801 y en 1814 sentó plaza de soldado distinguido en el famoso regimiento de granaderos a caballo. Hizo todas las campañas de la Independencia y se halló en la batalla de Ituzaingó.

Cinco medallas de oro y tres de plata, cinco escudos y siete cordones condecoraban el pecho de este guerrero.

Locura de un general.—Una triste noticia nos comunicó los diarios últimamente recibidos. El general González Montoria, autor de los famosos atones que llevan su nombre y que son los mejores del mundo por su alcance y condiciones especiales, se encuentra en Sanlúcar de Barrameda atacado de enajenación mental.

«El Ejército Uruguayo».—Este acreditado colega dice en el número 40 que contestará a la pregunta que dos veces le hemos hecho, con respecto a la orden prohibitiva de la entrada de EL CENTINELA a los cuarteles, pero, que desea saber a quién deba dirigirse.

No creemos, por el momento, necesario dar a conocer el nombre del Redactor ó Redactores, bastele saber al colega que, EL CENTINELA tiene quien se responsabilice de lo que en él se escribe; así que, puede dirigirse a la Redacción pues lo que se desea es saber si su opinión es la misma de hace dos meses.

Y, menos curiosidad.

Documentos hallados en la Inspección General de Armas en la semana anterior.—Solicitaron y obtuvieron su baja:

Febrero 5.—Del Regimiento de Artillería de campaña núm. 1, el señor alférez don Santiago L. Abella.

6.—Del Batallón de Infantería núm. 2, el señor subteniente don Juan Charquero.

4.—Del Batallón de Infantería núm. 3, el señor teniente 2.º don Policarpo G. Poli.

4.—Del Regimiento de Caballería ligera núm. 2, el señor teniente 2.º don Juan L. Aguilera.

DADOS DE ALTA

El señor capitán de infantería don Roberto Hermida, en el Regimiento de Caballería ligera núm. 3.

El señor alférez de caballería don José A. Sierra, en el Colegio Militar.

LICENCIAS

Para Buenos Aires

—Al señor coronel don Carlos Lacalle, por dos meses.

—Al señor ayudante mayor don Pedro Rebollo, por un año.

—Al señor teniente don Leopoldo Martínez, por seis meses.

—Al señor teniente coronel don Ciriaco Sosa, por tres meses.

—A los menores del señor coronel don José A. Freire, por seis meses.

—A la señora viuda de sargento mayor, don Dolores Archel, por seis meses.

PARA EUROPA

—Al señor capitán don Manuel Carrillo y Arias, por cuatro meses.

Agradecemos.—El acreditado colega *El Paysandú*, que vé la luz en la ciudad del mismo nombre, transcribe en su número 369 algunos párrafos del editorial del número 36 y, se manifiesta de acuerdo con las ideas en él vertidas. Mil gracias, colega.

Haute cannel.—Ayer, vimos un soldado de uno de los cuerpos de la guarnición cargado con una canasta de botellitas que, al parecer contenían medicinas. Este pobre soldado salió del Hospital de Caridad y se dirigió por la calle 25 de Mayo afuera, a pie, tomando después Mercedes.

La Superioridad debía prohibir que los soldados se emplearan como sirvientes, pues eso rebaja el concepto en que debe tenerse al uniforme militar y obstaculiza el ingreso de voluntarios a los cuerpos.

¿Quién querrá ingresar al Ejército, como soldado, para que le hagan servir?

Algun ser que no es este.

La cabeza del señor general Artigas a precio.—Había llegado un momento terrible para la revolución de la América del Sur. En España triunfaba Wellington sobre los ejércitos franceses y estaba a punto de consumarse la restauración de los Borbones. En el mundo de Colon los patriotas perdían terreno casi por todas partes; en tan desesperadas circunstancias el prestigioso caudillo uruguayo Artigas se había proclamado en comp. ante rebelión contra la autoridad del Director de las Provincias Unidas del Río de la Plata.

El gobierno, alarmado por la actitud de este valiente jefe, lo había destituido del cargo mili-

tar que tenía en la entonces llamada Provincia Oriental del Uruguay, cuya capital, Montevideo, estaba ocupada por los españoles.

Como el caudillo no acata las disposiciones de la autoridad suprema, el 11 de Febrero de 1814 el Director expidió un decreto, por el cual se le declaró infame, privado de sus empleos, fuera de la ley y enemigo de la patria, ofreciendo seis mil pesos al que lo presentase vivo ó muerto.

El lúnes, cumpliendo sesenta y cinco años de tal decreto.

Un nuevo invento.—

AVISOS

CARLOS MARTINEZ ALZAGA

Se encarga de poderes militares y de tramitar cualquier asunto.
Pone en cuenta corriente mes á mes á razon del 2 %.

107B--CALLE FLORIDA 107--B
MONTEVIDEO

EDUARDO IJES

Escribano Público

Se encarga de la direccion de toda clase de asuntos judiciales y liquidacion de sucesiones ante los Tribunales de la República.
Tambien se encarga de la administracion de fincas y del cobro de rentas y alquileres.

425--CALLE 25 DE MAYO--425
MONTEVIDEO

SOCIEDAD COOPERATIVA DE CONSUMOS

CAPITAL: \$ 250,000

Divididos en 50,000 acciones de 5 \$ c/u
81--CALLE GAMARAS--81

Gran rebaja de precios

Habiéndose completado el surtido de artículos de alfileres, monaja, porcelanas, cristales, vidrios, loza inglesa, loza piedra á infinitad de otros artículos, se ha impreso el libro 2.º con una gran rebaja de precios, sobre los del 1.º

Tambien se ha resuelto, para comodidad de las familias, darles libreta á to las aquellas personas que la soliciten, siendo socios.

El socio que no haya recibido el libro núm. 2 de los nuevos precios de venta puede pasar por el almacén á recogerlo.

Permanece abierta la suscripcion de acciones. Para que la sociedad prospere, es necesario que los socios hagan sus compras en el establecimiento.

Se garantiza la calidad, peso y medida de los artículos.

Visiten las familias la casa y se convencerán de la bondad de los artículos.

Cándido Robido,
Administrador.

PASEO BARATO

FERRO-CARRIL CENTRAL DEL URUGUAY

Trenes especiales ligeros á Santa Lucia, desde el 25 del corriente hasta nuevo aviso

Todos los Domingos salirá de Central un tren especial ligero hasta Santa Lucia con escala en Yata y Colon y Canelones, regresando el mismo día segun el horario siguiente:

SALIDA			REGRESO		
Central	8.3	a. m.	Santa Lucia	7.20	p. m.
Yata	8.13	"	Canelones	7.44	"
Colon	8.25	"	Colon	8.28	"
Canelones	9.0	"	Yata	8.40	"
Santa Lucia	9.33	"	Central	8.50	"

Se venderán boletos especiales para este tren, solamente á Santa Lucia, para los pasajeros que bajan en el alquilar de las Estaciones citadas y regresar en este mismo tren el mismo día.

Primera clase—Ida y vuelta. \$ 1.50
Segunda clase—Ida y vuelta. \$ 1.00

Boletos especiales para trenes ordinarios

Hasta nuevo aviso, estos boletos se expendrán los sábados y Domingos y servirán para regresar hasta el Martes siguiente en cualquier tren ordinario.

De Central y Yata á Canelones	1.ª clase, ida y vuelta	\$ 1.60	2.ª clase ida y vuelta	1.20
" " " " " "	" " " "	" 2.00	" " " "	1.50
" " " " " "	" " " "	" 3.00	" " " "	2.70
" " " " " "	" " " "	" 4.00	" " " "	3.00

Montevideo, Noviembre 21 de 1888

La Administracion.

ARMERIA, CUCHILLERIA

QUINCALLERIA

CASA INTRODUCTORA Y DE COMISIONES

FUNDADA EN 1858

y premiada en las Exposiciones de Chile 1875 y Paris 1878

Casa en la Confederacion Argentina

Casa en Brasil

170--Calle Córdoba--172

Rua Andrad Neves 106

ROSARIO DE SANTA FÉ

PELOTA

Fábrica en Bélgica, rue Jansosse 22, Liège

Orocqua y Scholberg

SUCESORES GAQUERER

250--CALLE SARANDÍ--250

MONTEVIDEO

Armas y cartuchos de todas clases: si temas, precios, y precios; artículos Christoffe Rodgers, s. eco alpacas de esgrima, para médicos, dentistas, cazadores, militares, estancieros, especiales para regalos, etc., etc. Especialidad en cuchilleria, tijeras de esquila, todo acero, bragueros, etc. Única casa introduccion de artículos de metal blanco-brasilero de Pelotas. Surtido de artículos de clase superior á precios ventajosos, conveniente para los señores comerciantes de campaña. Composturas y demas trabajos del ramo. Todo artículo que lleva nuestro nombre y marca registrada es de primera clase y se vende garantido.

Ventas por mayor y menor--omisiones á precios módicos

EMULSION DE SCOTT

ACEITE PURO DE HIGADO DE BACALAO

HIPOSFOTOS DE CAL Y SODA

Es tan agradable al paladar como la leche. Posee todas las virtudes del Aceite Crudo de Hígado de Bacalao, mas la de los Hiposfítos.

Cura la Tisis.

Cura la Ateimia.

Cura la Debilidad General.

Cura la Escrófula.

Cura el Reumatismo.

Cura la Tos y Resfriados.

Cura el Raquitismo en los niños.

Es recetado por los médicos, es de olor y sabor agradable, de facil digestion, y la soporan los estómagos mas delicados.

En venta en las principales droguerías y boticas.

SCOTT & BROWN, Químico de Nueva York.

Caja Nacional

PEQUEÑOS PRÉSTAMOS Y DESCUENTOS

Autorizada por el Superior Gobierno por decreto de fecha 1.º de Setiembre de 1887

DIRECTORIO

Presidente. Pedro Caravagno.
Secretario. Migna Correa Lemos.
Vocales. Pompeio Citterio.
Abolfo Yens.
Gerente. Tito D. Marengo.

SECCION DESCUENTOS

CALLE SARANDÍ NÚMEROS 153A Y 153B.

Descuenta valores y conformes comerciales hasta seis meses de plazo.

Hace préstamos sobre casas, terrenos, alquileres y sueldos de empleas públicos.

CAUCIONES

Cauciona títulos y valores cotizables en la Bolsa.

COMISIONES

Se encarga, mediante comision, de pagos y cobros por cuenta de particulares.

CUENTAS CORRIENTES

Abre cuenta corriente con garantia de alquileres ó documentos comerciales.

Los préstamos sobre sueldos podrán amortizarse por entregas mensuales ó trimestrales.

SECCION MONTEPIO

PRÉSTAMOS SOBRE PRENDAS

Este establecimiento ha mudado sus oficinas de préstamos sobre prendas á la

Calle Zabala N.º 179 B

HORAS DE OFICINA

De 10 a. m. á 4 p. m. y de 7 á 9 p. m.

PRIMER TALLER ORIENTAL

MAXIMO REBELLA

220--CALLE SARANDÍ--220

UNICA CASA EN SU GÉNERO

EN ESTA REPÚBLICA

Para Esculturas, Maderas, Yesos, Papier mache (pasta francesa), Terra-Cotas, Dorados é imitaciones de todas clases

Especialidad en galerías, cuadros, cuadros, etc.

MONTEVIDEO

Contando esta casa para el efecto con espaciosos y bien montados talleres, se encarga de toda clase de trabajos de culto y obras de arte, como ser: Altares, imágenes, etc., presentando previamente los planos respectivos á satisfaccion.

Se renovan cuadros deteriorados, imágenes y todo trabajo concerniente al ramo.

Recibiendo la casa directamente de Europa las materias primas.

PRECIOS SIN COMPETENCIA

ESPECIALIDADES

DE LA

Farmacia de Rey Azopardo

EL GRAN

LICOR DE PICHI

DE REY AZOPARDO

Esta preciosa y maravillosa planta, oriunda de Chile, fundada sus propiedades medicinales, en las enfermedades de la vejiga, como: los catarrros vesicales, mal de piedra, irritacion y enfermedades crónicas de los riñones, pues su uso ha sido tan eficaz y completo en las enfermas en estas tan terribles como haciendo maravillosas curas en estas tan terribles como peligrosas enfermedades. Tambien su uso ha sido bastante satisfactorio en las enfermedades del estómago. Basta su recomendacion para convencerse de las grandes virtudes que posee esta planta: pues ya son conocidos de todos los certificados publicados en los más sérios periódicos de la república de Chile, Argentina y Oriental.

Así no hemos temido (después de conocidas sus propiedades medicinales) en hacer de esta planta una preparacion fácil de conservarse y presentando la ventaja de reunir en dicho licor todas las propiedades del Pichi, sin contener ninguna partícula alcohólica.

Dóse: Viértanse cuatro cucharadas de este licor en un litro ó cuarta y media de agua, saciadas de manera que el licor vertido se mezcle exactamente con el agua y entonces se tomará, durante el día un vaso por la mañana en ayunas, otro una hora antes de almorzar y cenar y el último de noche.

Preparado en la Botica y Drogueria de Rey Azopardo, calle Cerro-Largo Núms. 163 y 170 y Rio Negro Núm. 70.

COLEGIO MODELO

207--SAN JOSÉ--207

Contiguo á la Plaza Cagancha
MONTEVIDEO

El edificio que ocupa este Establecimiento de educacion, además de estar situado en el paraje más céntrico de la Nueva Ciudad, es uno de los más cómodos de la Capital. Reuna á sus buenas condiciones higiénicas espaciosos salones tanto para las clases generales, como para comodidad de los pupilos. Cuenta con todos los utensilios necesarios y con un personal numeroso y competente para dar á sus alumnos una instruccion completa al par que una educacion esmerada.

PROGRAMA GENERAL

CLASES GENERALES

Lectura, Escritura, Gramática, Composicion Formulario (epiteto ar y mercantil), Retórica y Poética, Aritmética, Geografía, Astronomia, Física, política y descriptiva, Geometría, Historia Sagrada, profana, patria y americana, Nociones de Física y Química, Historia Natural, Fisiología ó Higienico, Constitucion de la República, Lecciones sobre objetos, Moral y Urbanidad, Religion, Mitología, Taquigrafía, Teneduría de Libros, Cálculo Mercantil, Historia del Comercio, Nociones de Derecho Comercial, Geografía Estadística y Artes Industriales.

CLASES ESPECIALES Y DE IDIOMAS

Agrimensura, Dibujo, Caligrafía, Taquigrafía, Gimnasia, Esgrima, Canto, Piano, Violin, Francés, Inglés, Italiano y Alemán.

ESTUDIOS UNIVERSITARIOS

Matemáticas, Geografía general y Cosmografía, Física, Química, Historia Natural, Historia Universal, Filosofía, Latin y Literatura Latina.

CUADRO DE PROFESORES

Don Manuel Gomez Remesal, don Andrés Sanchez don Nicolás Berratti, don Nicolás Piaggio, don Miguel Rodriguez, don Claudio Williman, don Eduardo Lamas, don Pedro C. Rodriguez, don Vicente Navia, don Simey Worms, don Migue J. y Bosch, don Mariano Palmiro, don Juan A. Mil neare, don Javier de Viana, don Fernando Giralbalto.

Médico del Establecimiento: Dr. P. Vicente Taglio.

Se admiten pupilos, internos y externos.

M. GOMEZ.

ANTONIO M. JIMENA

REMATADOR Y COMISIONISTA

Se encarga de toda clase de comisiones. Proporciona dinero á rédito sobre hipotecas con buenas garantías á módico interés. Acepta toda clase de poderes para compra y venta de campos ó edificios. Tambien se encarga de cobranzas de todo género

ROCHA

SOMBRERERIA DEL URUGUAY

DE

Jaime Soló y Ca.

270--Calle Uruguay--274

ESPECIALIDAD

Por sus precios baratos

La casa recibe sus artículos de las principales fábricas de Europa, y tiene siempre un completo surtido en sombreros de toda clase y formas, camisas, corbatas, calzoncillos, camisas, medias, bastones, paraguas, perfumier, cepillos, peinas, cadenas de reloj, etc., etc.

ALMACEN NAVAL

Y FERRETERIA

De Folio Hermanos y Ca.

CASA INTRODUCTORA

Especial surtido de pólvora para cañones, dinamita, acero en barras, mecha para barrenos y todo lo concerniente á minas.

Surtido general para máquinas, vapores, caño de goma de todas dimensiones.

Únicos representantes de la fábrica de Ralphen de Londres, por la universal pintura única conocida, especial para pintar el fondo de los vapores, que lo preservan del mohó, ver lin, caracol, etc., y acelera la marcha.

Calle 25 de Agosto N.º 150 á 151, esquina Misiones--Montevideo.

A los sordos

Una persona que se ha curado la sordera, ruidos en los oídos que padecía durante 23 años usando un remedio sencillo, lo envía su descripcion gratis á quien lo desee; dirijirse al señor J. H. Nicholson.

Santiago del Estero 1260. -- Buenos Aires.

CENTRO MILITAR

Inaugurado el 17 de Octubre de 1886

CENTRO CIENTÍFICO-MILITAR

Literario y Recreativo

LOCAL: PLAZA LIBERTAD 54

SOCIEDAD MILITAR

DE SOCORROS MÚTUOS

Fundada el 25 de Agosto de 1888

LOCAL: PLAZA INDEPENDENCIA 57 Y 58

EL REVOLUCIONARIO LANZA

OFRECE

A SU NUMEROSA CLIENTELA SU MUEBLERIA Y TAPICERIA

Precios de los muebles

Gran dormitorio de Nogal, Roble ó Erable	\$ 600
" " " " " "	300
" " " " " "	200
" " " " " "	180

SALA

Por un juego sala Nogal ó Negro á lo Luis XVI	\$ 180
" " " " " "	110
" " " " " "	80
" " " " " "	60

COMEDORES

Gran aparador trinchante, mesa de comer y 12 sillas Roble ó Nogal	\$ 500
" " " " " "	250
" " " " " "	180
Galerías y Cenefa	15

SE FIA A TODO EL MUNDO

195--CALLE RINCON--197

FRANCISCO LANZA

GRAN CASA DE CALZADO

"EL UNIVERSAL"

23 DE MAY 555, ESQUINA CÁMARAS

Esta es una de las casas de su ramo mas bien surtidas que en esta capital.

Surtido de botines y zapatos hechos en el pais y extranjero.

Especialidad en los hechos de media.

Variedad para calzados de baile y fantasia.

Para señoras, hombres, niños y niñas.

PRECIOS MÓDI OS